



Órgano central del partido obrero revolucionario

No. 2644

30 / 03 / 2021

SUMARIO

- 1. FRACASA EL GOBIERNO EN SU NOVELESCA IMPOSTURA DISTRACCIONISTA DEL GOLPE DE ESTADO**
- 2. DE: DOCUMENTO POLÍTICO APROBADO EN EL XLIX CONGRESO DEL POR-BOLIVIA: LA AGUDIZACION DE LA LUCHA DE CLASES, EL PROLETARIADO Y LA CRISIS DE LA DIRECCION REVOLUCIONARIA**
- 3. FRACASA LA CUMBRE DE LA DERECHA TRADICIONAL CONVOCADA POR EL COMITÉ CÍVICO CRUCEÑO**
- 4. EL DEBATE EN TORNO AL GOLPE DE ESTADO NO ES EL CENTRO DEL INTERÉS DE LA POBLACIÓN QUE SE MUERE DE HAMBRE**
- 5. BUROCRACIA SINDICAL COBISTA, AGENTE DEL GOBIERNO Y LOS PATRONES**
Rebaja la demanda de incremento salarial a 5% como base de negociación con los empresarios
- 6. ¿QUÉ ES LO QUE PRETENDE EL GOBIERNO CON LA “CUMBRE MINERA NACIONAL”?**
- 7. XLIX CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO**
- 8. DE: DOCUMENTO POLÍTICO, XLIX CONGRESO DEL POR-BOLIVIA**
BOLIVIA Y LA EMERGENCIAS DE LA CRISIS ECONOMICA MUNDIAL
- 9. DE: DOCUMENTO POLÍTICO, XLIX CONGRESO DEL POR-BOLIVIA**
SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS
- 10. DE: DOCUMENTO POLÍTICO, XLIX CONGRESO DEL POR-BOLIVIA**
LA AUSENCIA DEL PROLETARIADO MINERO Y SUS CONSECUENCIAS POLÍTICAS.
- 11. DE: DOCUMENTO POLÍTICO, XLIX CONGRESO DEL POR-BOLIVIA**
 - PERSPECTIVAS Y LIMITACIONES
 - ¿SE HA PERDIDO LA TRADICIÓN REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO MINERO?
- 12. NOTAS SINDICALES**
 - TRABAJADORES FABRILES DE COCHABAMBA RESUELVEN EL ESTADO DE EMERGENCIA EXIGIENDO CUMPLIMIENTO DE REINCORPORACIÓN Y DE DERECHOS LABORALES
 - FABRILES EN DESACUERDO CON LA COB SOBRE INCREMENTO SALARIAL DEL 5%
 - MÁS DE 500 TRABAJADORES DE COBOCE AFECTADOS POR EL BLOQUEO DE TRANSPORTISTAS QUE “NO QUIEREN AJUSTAR A LA REALIDAD ACTUAL EL FLETE DEL TRANSPORTE”.



**Partido Obrero
Revolucionario**
Sección boliviana del CERCÍ



No. 2644

30 / 03 / 2021

Edición digital

PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

MASAS

Sección Boliviana del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

FRACASA EL GOBIERNO EN SU NOVELESCA IMPOSTURA DISTRACCIONISTA DEL GOLPE DE ESTADO



Los explotados y oprimidos están preocupados por exigir soluciones a la miseria, a la falta de trabajo, a los despidos, etc. y no prestan atención a la estúpida pugna politiquera burguesa.

Explotados y oprimidos del país: ahora corresponde saldar cuentas con el gobierno incapaz e impostor. Mantenerse al margen de las disputas de los politiqueros de la vieja y la nueva derecha. Corresponde luchar de manera unitaria para salvarse del hambre y de la pandemia.

BUROCRACIA SINDICAL COBISTA, AGENTE DEL GOBIERNO Y LOS PATRONES

Rebaja la demanda de incremento salarial a 5% como base de negociación con los empresarios.

¡SI LA BURGUESÍA NO PUEDE PAGAR SALARIOS QUE PERMITAN CUBRIR LAS NECESIDADES MÍNIMAS DE SUS TRABAJADORES, HAY QUE HECHARLA DEL PODER!

¡SALARIO MÍNIMO VITAL CON ESCALA MÓVIL!

CON EL POR AL SOCIALISMO

De Documento político aprobado en el XLIX Congreso del POR-Bolivia

LA AGUDIZACION DE LA LUCHA DE CLASES, EL PROLETARIADO Y LA CRISIS DE LA DIRECCION REVOLUCIONARIA

El proletariado como clase en sí está presente en todos lados y está reaccionando en esa medida. ¿Qué quiere decir clase en sí? Quiere decir presencia económica de la clase, que la clase existe como hecho económico o sea como el conjunto de hombres que venden su fuerza de trabajo a cambio de un salario. En todas partes del mundo el proletariado está reaccionando económicamente, elementalmente para defenderse de la pretensión de la burguesía que quiere descargar la crisis sobre ellos. Esa es la clase en sí y su reacción instintiva. La clase para sí es otra cosa, es la clase políticamente organizada que sabe a dónde va a apuntar con su lucha, objetivo que no se limita a las cuestiones coyunturales, sino que apunta al establecimiento de su propio régimen político, su propio Estado, cualitativamente distinto al Estado burgués; esa es la que está ausente. La clase en sí, no se transforma en clase para sí automáticamente; para eso requiere la intervención de la acción de la vanguardia organizada, que eso es el partido. De ese partido que sobre todo es programa, no la repetición de las generalidades del Manifiesto Comunista o del Programa de Transición de Trotsky, sino el programa que implica el conocimiento de la realidad que se quiere transformar (particularidades nacionales) para poder actuar sobre ella de manera consciente. Este partido programa es el factor fundamental para la transformación de la clase en sí, que es instintivamente comunista, que económicamente reacciona ante el agujonear de la burguesía, y que, por medio de la intervención del Partido, esta reacción se transforma en acción política consciente, en respuesta revolucionaria. Esto es lo que no hay, esta respuesta revolucionaria que precariamente aparece en alguno que otro lugar, no alcanza la fuerza y coherencia suficiente, o se desarrolla fuera de la clase; por eso hablamos de la crisis de dirección proletaria como la crisis de la humanidad. Esa conclusión de Trotsky está plenamente vigente.

La respuesta revolucionaria a esta crisis pasa por el fortalecimiento del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional, por su transformación en un verdadero Partido Mundial de la Revolución Socialista, capaz de liderar a las masas insurrectas a través del desarrollo de secciones nacionales firmemente enraizadas en el proletariado y las masas oprimidas de cada país.

El internacionalismo proletario consiste en la concreción del marxismo como método de análisis de la forma en que las leyes generales de la revolución mundial se materializan en las condiciones particulares de cada país. Que se sintetiza en el programa que define al partido revolucionario.

Inicialmente estamos en condiciones de asegurar que, paralelamente a la agudización de la crisis, se observa una tendencia a la agudización de la lucha de clases. Pero esto no quiere decir que sea necesariamente la apertura de un periodo revolucionario; eso depende de la tendencia que se vaya a imponer en la lucha de las masas que están apuntando en direcciones contradictorias. No hay que olvidar que el impacto de la crisis no genera la misma reacción en todos los sectores sociales.

Se puede observar que el impacto de la crisis ha tensionado al proletariado en todas partes del mundo y muchos sectores obreros han salido a enfrentar la pretensión de los empresarios y del Estado burgués de descargar la crisis sobre ellos, por medio de la acción directa. Pero, paralelamente a eso, también hay la otra reacción; sectores atomizados anulados por el miedo a la pandemia o al despido y que adopta una actitud de resignación o de bajar cabeza o simplemente de desesperación y no hacer nada, o de beligerancia contra las medidas sanitarias.

Esto tiene un correlato político; paralelamente a la radicalización política en sectores obreros y otros sectores sociales, también aparecen reacciones de sectores de derecha y de ultraderecha que quieren capitalizar el descontento social. Eso se ha visto en Alemania, por ejemplo. Esto no es nuevo, ya sucedió en la crisis de la década del 30, donde se vio precisamente esta dinámica contradictoria del proceso social que es propia de los periodos de crisis.

La agudización de la lucha de clases implica que las respuestas tienden a los extremos, tienden a poner sobre el tapete la revolución y la contrarrevolución, ambas cosas se hacen presentes. El que se imponga una u otra perspectiva depende de cuál sea la corriente que se afiance en el seno de las masas y eso depende a su vez de varios factores entre ellos obviamente de la superación del miedo y el desarrollo de la disposición a emplear la acción directa, porque cuando las masas salen a las calles y se imponen a través de la movilización, ganan confianza en sí mismas y se afianza la tendencia revolucionaria, y obviamente está el factor decisivo, que es el desarrollo de la conciencia de clase a través del partido inserto en el seno de las masas, su afianzamiento como dirección política.

Ahora, en el escenario presente, el papel funesto que han cumplido el estalinismo, el fracaso del reformismo “socialista” de la izquierda pequeño-burguesa, los centristas y todas estas corrientes reformistas del Siglo XXI, desarman y desorientan al proletariado, no sólo que no le plantean la perspectiva revolucionaria, sino que, por el contrario, producen recelo contra las corrientes revolucionarias en general. La rebelión de las masas choca contra estas tendencias, políticamente desgastadas. Los hechos evidencian que la clase obrera necesita sacudirse del lastre del reformismo “izquierdista” y de la burocracia sindical corrupta y vendida a la patronal.

Es indiscutible que la agudización de la lucha de clases, consecuencia de las medidas antiobreras que la burguesía necesariamente está imponiendo a los trabajadores, abren condiciones para que, en las actuales circunstancias, las respuestas revolucionarias puedan agigantarse, en un escenario favorable para su desarrollo. Eso lo comprobamos ahora y vemos cómo los trabajadores afectados por los despidos se radicalizan abriéndose a escuchar ideas revolucionarias. En ese escenario contradictorio se evidencia la importancia decisiva del desarrollo de las respuestas adecuadas y apropiadas para potenciar las tendencias subversivas y revolucionarias en las masas e impedir que las corrientes conservadoras cobren preeminencia en la dinámica hacia adelante. ...

FRACASA LA CUMBRE DE LA DERECHA TRADICIONAL CONVOCADA POR EL COMITÉ CÍVICO CRUCEÑO

El Comité Cívico de Santa Cruz lo dijo abiertamente: el objetivo de la reunión era consolidar un bloque de oposición firme al gobierno del MAS en defensa de las regiones cuyas autoridades electas no pertenecen al oficialismo. La convocatoria, de principio, causó expectativa en muchos sectores y concentró la atención de la prensa nacional. Todos daban por descontada la presencia, sobre todo, de los más importantes como Reyes Villa de Cochabamba, Eva Copa de El Alto de La Paz, Iván Arias de la ciudad de La Paz y otros.

Para sorpresa de todos, a su turno, uno a uno, los invitados han ido descartando su presencia a la cumbre cruceña. Eva Copa ha sido la más franca y ha argumentado que no asistirá al encuentro porque tiene diferencias abismales con los cívicos orientales y no puede reunirse con quienes han humillaron a su pueblo en las jornadas de octubre – noviembre de 2019; Arias y Reyes Villa, considerados los representantes de los “pititas”, fueron más ladinos y huidizos; argumentaron que no disponían de tiempo debido a que sus agendas de trabajo estaban llenas. Los anfitriones, que soñaron con lanzar un mensaje solemne a toda la oposición antimasista del país, quedaron con un palmo de narices y se vieron forzados a suspender la reunión indefinidamente.

Lo importante es tratar de poner al descubierto los verdaderos motivos de la conducta renuente de aquellas autoridades recientemente elegidas con un buen margen de votos con referencia al oficialismo, conducta que ha dejado también descolocado al electorado que los apoyó con entusiasmo.

La ultraderecha racista y pechoña cruceña que, desde el principio quiso convertirse en el elemento aglutinador de toda la oposición y convertirse en su dirección política, se ha agotado rápidamente; uno, porque es un movimiento carente de un programa claro que represente los intereses de todos los sectores de la clase dominante de la región y del país, se trata de una derecha cuya base social, la parte más importante del empresariado privado, ha sido cooptado por el gobierno y no ofrece una perspectiva clara a nadie y, dos, porque el carácter ultrareaccionario del facho Camacho es ampliamente repudiado por la mayoría indígena y mestiza en el país. En estas circunstancias las autoridades

recientemente elegidas prefieren marcar una cierta distancia de ella y están interesadas en limar asperezas con el gobierno para acceder a los recursos económicos que dependen del Estado; claramente se puede observar en esta gente el interés político de no involucrarse con la ultraderecha desprestigiada y un marcado oportunismo que terminará convirtiéndola en sirviente dócil del oficialismo, cumpliendo disciplinadamente todas sus imposiciones despóticas.

Y, por último, muchos de los elegidos que tuvieron funciones públicas en el pasado, tal es el caso de Reyes Villa que fue prefecto de Cochabamba y últimamente de Arias que fue Ministro de la Añez, han dejado cola de paja que fácilmente el oficialismo les puede pisar hasta impedirles su posesión en los nuevos cargos el próximo mes de abril. Según el periodista de Sol de Pando, García Mérida, Reyes Villa se encuentra aterrorizado porque tiene dos juicios con sentencias ejecutoriadas, ambos con cinco años de presidio, dictadas en rebeldía mientras se encontraba refugiado en Estados Unidos, por manejos dolosos de recursos económicos en la construcción de un puente y en los trabajos de “El Sillar” sobre la carretera Cochabamba – Santa Cruz; Iván Arias se encuentra también asediado por procesos penales por delitos supuestamente perpetrados antes y durante su gestión ministerial y con la espada de Damocles que pende sobre su cabeza, igual sobre la de Camacho, el gobernador electo de Santa Cruz, con la novela del golpe de Estado que el oficialismo pretende implantar contra viento y marea, tanto en el escenario nacional como internacional; esta impostura no sólo le sirve para decapitar o ponerlos de rodillas a sus adversarios sino también para salvar la imagen de Evo Morales para conservarlo como director de orquesta detrás del poder y hasta como posible sucesor de Arce Catacora en las próximas elecciones generales.

Indudablemente que, estas turbias maniobras tanto de las autoridades recientemente elegidas como del gobierno, deja desorientada a la gente que, con tanto entusiasmo había castigado en las urnas al MAS.; desorientación que pronto se traducirá en bronca y rebelión contra los oportunistas e impostores que, hasta la víspera, se mostraban como los adalides de la lucha por “la defensa de la libertad, de la democracia y de la Constitución”.

EL DEBATE EN TORNO AL GOLPE DE ESTADO NO ES EL CENTRO DEL INTERÉS DE LA POBLACIÓN QUE SE MUERE DE HAMBRE

El gobierno se esmera en que el debate en torno a que, en la crisis política del octubre – noviembre del 2019, se dio o no un golpe de Estado ocupe la atención de toda la población y que fuera el eje central de la política actual. Pero fracasa en su intento, en la realidad, en las calles, en los centros de trabajo y en los mercados populares, la situación es otra.

Se trata de un debate circunscrito en el ámbito de la politiquería tanto de la derecha masista como de la tradicional, generosamente amplificadas por la gran prensa nacional que ha cedido sus espacios centrales al tema. El oficialismo se empeña en implantar este debate en todos los escenarios y la derecha estúpida le sigue la corriente; día que pasa, los operadores y escribas del MAS inventan más fantasías para dar consistencia a su impostura.

Últimamente, aprovechando su visita a México, Arce Catacora ha dicho que el golpe de Estado en Bolivia ha sido financiado por transnacionales imperialistas interesadas en la explotación e industrialización del litio boliviano, partiendo de la falsedad de que en el país ya se fabricaban movilizadores con baterías de litio; esta mentira es amplificada por Ramón Quintana en el país urdiendo una novela truculenta cuyo eje argumental gira en torno a que el imperialismo encuentra en el gobierno del MAS un obstáculo insalvable que le impide aprovechar del litio sacando descomunales ganancias y privando a Bolivia de su derecho de aprovechar de sus recursos naturales para convertirse en una verdadera potencia mundial en materia energética.

Está claro que la intención del oficialismo, con la teoría del golpe, busca recomponer la crisis interna del MAS que, cada día, se torna más profunda e insalvable y recuperar su popularidad perdida haciendo creer a la gente que sigue siendo un gobierno antiimperialista, asediado por las potencias mundiales, y fiel exponente de las aspiraciones de las capas más pobres y desposeídas del país. También busca reivindicar la imagen de Evo Morales, presentándolo como

víctima de la conspiración imperialista en complicidad de la ultraderecha nativa, para allanarle el camino de su retorno al poder antes o después de que Arce Catacora cumpla su gestión gubernamental.

Está fuera de duda que el debate en torno al golpe de Estado se ha convertido en un elemento distorsionante que sirve para distraer y encubrir las dramáticas condiciones de vida de los sectores más castigados de la población por los efectos de la crisis económica y sanitaria. Sería un grave error que las corrientes revolucionarias estimulen este debate en el seno de las organizaciones obreras y populares, llevando así aguas al molino de las maniobras del oficialismo. Las novelas urdidas por los Quintana y compañía caerán por su propio peso debido a la inconsistencia de sus argumentos y la falta de verosimilitud que toda obra literaria exige por muy fantasiosa que ésta sea.

La realidad niega de manera categórica las imposturas del oficialismo. En las minas y en las fábricas los explotados están preocupados por defender su puesto de trabajo, sus salarios y sus beneficios sociales cotidianamente amenazados por la patronal desesperada de seguir amasando utilidades en plena crisis a costa del sacrificio de los trabajadores; los cuentapropistas ocupan las calles exigiendo a las autoridades incapaces soluciones a sus problemas; los padres de familia se rebelan por multitudes, rebasando a sus dirigentes oficialistas, exigiendo desayuno escolar, más ítems para contratar maestros, medidas de bioseguridad para proteger la salud y la vida de sus hijos, etc.; a la gente que está luchando por resolver sus necesidades inmediatas les interesa nada el debate de los politiqueros en torno al golpe de Estado.

Explotados y oprimidos del país: ahora corresponde saldar cuentas con el gobierno incapaz e impostor. Mantenerse al margen de las disputas de los politiqueros de la vieja y la nueva derecha. Corresponde luchar de manera unitaria para salvarse del hambre y de la pandemia.

BUROCRACIA SINDICAL COBISTA, AGENTE DEL GOBIERNO Y LOS PATRONES

Rebaja la demanda de incremento salarial a 5% como base de negociación con los empresarios

A título de la crisis económica agravada por la pandemia, los empresarios categóricamente se oponen a cualquier incremento salarial por esta gestión. Arguyen que, primero la inflación durante la gestión 2020 ha sido mínima (1,17% a enero 2021) y, segundo que un incremento traerá más despidos y que lo que importa es preservar las fuentes de trabajo.

Se trata de un descarado chantaje a los trabajadores por parte de los miserables empresarios amenazando con más despidos y cierres de empresas cuando ya han despedido a más de 70.000 trabajadores, han chantajeado a otros miles rebajándoles salarios, cerrado empresas dolosamente sin pagar sueldos devengados y menos liquidaciones, aportes a las AFPs y la CNS, han pisoteado los derechos y conquistas sindicales y sociales, en fin han llevado adelante un verdadero genocidio laboral dejando en la calle a miles de familias.

Y, ante semejante arremetida empresarial con complicidad del Gobierno, la burocracia sindical controlada por éste, en vez de organizar a los trabajadores despedidos y los activos que permanecen trabajando bajo amenaza permanente de ser despedidos, dadivosamente rebaja la demanda salarial a un miserable 5% como base de negociación. Es decir, que espera consensuar un menor porcentaje o probablemente ninguno como exigen los empresarios.

¿Qué es el salario? Es el precio por el que el dueño de los medios de producción compra la fuerza de trabajo de sus obreros.

El valor de la fuerza de trabajo del obrero, como cualquier mercancía, está determinado por el trabajo socialmente necesario para producirla. Corresponde al monto que el obrero necesita para reponer su capacidad de trabajar y que su familia

requiere para vivir en condiciones humanas y así reproducir fuerza de trabajo futura.

En Bolivia, el salario de la gran mayoría de los obreros, está muy por debajo del valor de su fuerza de trabajo, es decir, que no alcanza para cubrir las necesidades mínimas indispensables de una familia: alimentación, vivienda, vestimenta, salud, educación, esparcimiento, para vivir en condiciones humanas.

El objetivo de la lucha salarial es alcanzar el Salario Mínimo Vital, calculado ya hace varios años, en por lo menos 8.000 Bs. El mínimo nacional es apenas de 2.000 Bs.

Para la enclenque y miserable burguesía nativa, la reactivación económica significa no sólo preservar sus ganancias sino incrementarlas a costa de la miseria de los trabajadores y de las grandes mayorías oprimidas y con el auxilio del Estado con recursos fiscales en detrimento de la salud, la educación y todos los servicios públicos indispensables.

Si la burguesía y su Gobierno, se declaran incapaces de alimentar a sus propios esclavos, entonces la conclusión obligada es que su sociedad, capitalista atrasada, no puede seguir existiendo y hay que destruirla instaurando un nuevo régimen social donde ya no hayan propietarios privados de los grandes medios de producción que engordan sus fortunas a costa de la miseria de la mayoría nacional.

La revolución de todos los explotados vanguardizada por el proletariado, la clase que no tiene ninguna forma de propiedad sobre los medios de producción, se convierte en una necesidad urgente a contrapelo de la cual, marchan los burócratas vendidos agarrados de la leva de los explotadores y del gobierno proburgués y vende-patria del MAS.

¡SI LA BURGUESÍA NO PUEDE PAGAR SALARIOS QUE PERMITAN CUBRIR LAS NECESIDADES MINIMAS DE SUS TRABAJADORES, HAY QUE HECHARLA DEL PODER!

¡SALARIO MÍNIMO VITAL CON ESCALA MÓVIL!

¿QUÉ ES LO QUE PRETENDE EL GOBIERNO CON LA “CUMBRE MINERA NACIONAL”?

Con mesas de trabajo avanza la fase preparatoria de la CUMBRE MINERA NACIONAL, con la cual, el gobierno delinearé las políticas mineras para los próximos 20 años. Todo ya está armado y preparado para presentar las conclusiones en dicho evento y presentarlas al país como decisiones tomadas “por consenso” con la participación y venia de los trabajadores mineros de la estatal y privada (burocracia sindical controlada por el MAS). Un verdadero show que pretende legitimar la enajenación de los recursos mineros en favor de las grandes transnacionales mineras.

El gobierno está interesado en aumentar la producción y niveles de exportación fundamentalmente de concentrados; muy bien sabe que la era de la exportación del gas se acerca a su fin, y que Bolivia siempre ha sido y será un país minero por excelencia. Por lo que tiene que profundizar su política rentista, de entrega de nuestras minas a inversionistas privados a cambio de una renta que financie el Tesoro General de la Nación. El tema de regalías, impuestos e impacto ambiental son secundarios para ellos, de igual manera, los anuncios de refinación e industrialización con valor agregado de las materias primas, seguirá siendo parte de su campaña demagógica que está muy lejos de materializarse. Definitivamente, el M.A.S. lo que pretende de este evento es dar luz verde a la entrega masiva de las reservas mineras más ricas del país para que las transnacionales mineras las saqueen y dejen migajas al Estado, como ha sido la regla histórica de más de 100 años.

Los grandes proyectos mineros elaborados por la COMIBOL estarían siendo entregados a las transnacionales por los siguientes decenios. PROYECTOS MINEROS DE COMIBOL DE “CLASE MUNDIAL”: Mallku Kkota, Pulacayo, San Pedrito, Thutu, Pampa Grande y el Cerro Santa Isabel de Potosí, Cerro Yanacachi, Cerro Pacucollo, Negrillos, Pacocahua en Oruro y San Ignacio de Velasco, Mutún y el Rincón del Tigre en el departamento de Santa Cruz.

La participación de las transnacionales en la minería boliviana es hegemónica. La más importantes empezaron sus actividades a partir del 2006 en San Cristóbal con la japonesa SUMITOMO

(una de las minas más grandes del mundo de zinc, plomo y plata), San Bartolomé con la norteamericana COEUR D’ALENE, San Vicente con la canadiense PANAMERICAN SILVER y todas las minas de Sinchi Wayra S.A. con la suiza Glencore, entre otras. Consorcios mineros internacionales que manejan aproximadamente el 70% de la producción y exportación minera de Bolivia. Con los nuevos contratos a firmarse después de la Cumbre Minera Nacional, este predominio transnacional crecerá y se volverá omnipotente frente al sector estatal y cooperativo de la minería. Llegando a asemejarse al modelo minero peruano, chileno y argentino, donde casi el 100 por ciento de la minería está en manos privadas, profundizando el actual carácter marginal del sector ESTATAL y la COMIBOL.

El masismo nos viene con discursos engañosos de “contratos con soberanía” (José Pimentel), o con el discurso del “Modelo Social Productivo y Comunitario”, que en el fondo MANTIENE VIGENTE EL MODELO NEOLIBERAL EN MINERÍA. Ya lo hicieron en 14 años de gobierno sin cambiar el Código Minero de Goni (Ley 1777), y ahora pretenden mantenerlo en su nuevo período de gobierno. No olvidemos que en octubre del 2019, producto de la movilización del pueblo potosino, Evo Morales anuló el contrato de concesión del LITIO boliviano por 70 años a la empresa alemana ACI Systems y 30 años a los chinos que había firmado meses antes. Ahora, Arce Catacora, anuncia nuevamente la firma de los mismos contratos.

Todo está preparado para lanzar sus políticas protransnacionales, avaladas por una Cumbre Minera Nacional, donde lamentablemente, la burocracia sindical de la F.S.T.M.B., se presta para esta maniobra. Triste papel de los dirigentes mineros que serán cómplices de esta entrega de nuestras minas a manos privadas.

El movimiento minero debe asumir su rol histórico y político de defensa de los intereses bolivianos y vanguardizar la lucha por la defensa DE LA MINERÍA ESTATAL Y DE LA COMIBOL, COMO PRINCIPAL Y HEGEMÓNICO ACTOR MINERO, COMO LO FUE DESPUÉS DE 1952.

XLIX CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

Este 27 de marzo de 2021, se llevó a cabo el Congreso nacional del POR de manera presencial, aunque con limitación del número de delegado como medida de previsión contra el peligro de contagio del corona virus.

Luego de amplia discusión se aprobó el Documento Político presentado por el Comité Central saliente con algunas modificaciones y recomendaciones elaboradas por la militancia, discutidas y elaboradas en las células del Partido y presentadas a consideración del Congreso.

Contenido del documento:

I. LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL, DESARROLLO, PERSPECTIVAS E IMPACTO SOBRE LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA Y BOLIVIANA

Los pronosticos	Las causas estructurales de la crisis
El panorama hacia adelante	La agudizacion de la lucha de clases, el proletariado y la crisis de la dirección revolucionaria
La respuesta de los organismos financieros del imperialismo	
Los intereses imperialistas en conflicto	

II BOLIVIA Y LA EMERGENCIAS DE LA CRISIS ECONOMICA MUNDIAL

El nuevo gobierno masista

III BALANCE DE LA SITUACIÓN POLÍTICA LA REACCIÓN CAMPESINO-INDÍGENA Y EL RESULTADO DE LAS ELECCIONES

1.- Antecedentes estructurales, sociales y políticas de la rebelión campesina de agosto del 2020.	3.- Naturaleza y consecuencias políticas de la rebelión campesina.
2.- La caída del gobierno de Evo Morales y el gobierno de transición.	4.- Causas del potenciamiento electoral del MAS.
	5.- Los sorprendentes resultados de las elecciones del 18 de octubre.

IV. SITUACION DE LA CLASE OBRERA

La tesis de Pulacayo	La lucha legal por reincorporación laboral lleva a la derrota
La experiencia nacionalista	Es necesaria la unidad de los sindicatos y recurrir a la acción directa
La dictadura barrientista	Perspectivas y limitaciones
La Asamblea Popular	La ausencia del proletariado minero y sus consecuencias políticas.
La dictadura banquerista	¿Se ha perdido la tradición revolucionaria del proletariado minero?
El fenómeno de la impostura masista	
Situación actual y perspectivas	
Brutal arremetida empresarial contra los trabajadores fabriles	

Es de vital importancia la lucha por recuperar la independencia política y sindical del movimiento obrero y popular frente al masismo impostor a partir de la urgencia de resolver radicalmente los problemas inmediatos de las masas y el movimiento obrero rompiendo la barrera de la burocracia sindical colaboracionista, poniendo en evidencia el carácter proburgués y proimperialista del gobierno.

**PRÓXIMAMENTE SALDRÁ A LA VENTA EL FOLLETO IMPRESO DEL
DOCUMENTO POLÍTICO**

DE: Documento Político XLIX Congreso del POR-Bolivia

BOLIVIA Y LA EMERGENCIAS DE LA CRISIS ECONOMICA MUNDIAL

EL NUEVO GOBIERNO MASISTA

Bolivia con la pequeñez de su economía, no puede escapar a la determinación que sobre ella ejerce la crisis capitalista mundial. El nuevo gobierno del MAS está obligado a enfrentar precisamente esta circunstancia de ser un barquito muy pequeño que va a sufrir las consecuencias de la tempestad económica de una manera muy dura, dada la pequeñez de la clase dominante boliviana y la miseria material de su Estado.

El Estado burgués boliviano es incapaz de garantizarle nada a nadie, la clase obrera, los trabajadores y la mayoría empobrecida del país están sufriendo el impacto de la situación. La burocracia sindical, es un freno para la movilización de los trabajadores y puede concluir desarmando las masas en lucha, desmoralizado a las bases para favorecer la burguesía. Pero, el empuje está ahí, las masas obreras que se rebelan para tratar de impedir que la crisis sea descargada sobre sus hombros, chocan con la patronal, con la burocracia sindical y con el Estado burgués, que tienen la urgencia de aplicar estas medidas contra la crisis a partir de descargarla sobre los hombros de los trabajadores, que esa es la lógica de la burguesía a nivel mundial como consecuencia de todo lo que hemos analizado.

Como ya se ha explicado, el FMI y los organismos financieros del imperialismo, en este periodo, recomiendan que el Estado intervenga para salvar a las empresas, que el Estado intervenga para incrementar el consumo. El FMI les dice a los gobiernos burgueses, préstense dinero, les daremos todas las facilidades, préstense dinero a la población en condiciones fáciles, den bonos, para incrementar el consumo, etc. El plan que ejecutará el nuevo gobierno, no será sustancialmente distinto a estos lineamientos del FMI; la burguesía boliviana no tiene capacidad de ejecutar una acción económica que pueda desmarcarse de lo que dispongan los organismos financieros del imperialismo.

Entonces la discusión va a ser qué bonos y en qué condiciones, cómo aumentar el consumo, para beneficio de los grandes empresarios. Porque esos miserables bonos, que no resuelven el problema del hambre, van a parar al bolsillo de los empresarios y en último término, de las transnacionales.

En su plan para salvar a la burguesía de la quiebra a costa de los trabajadores está la creación de empleo precario, ese es el que se va a crear en el marco de las políticas de incentivo al empleo. Así quedará después de la crisis de la pandemia, ya está ocurriendo en Bolivia y en otras partes del mundo.

La mayor parte de los economistas burgueses prefiguran una eventual política económica del gobierno en los siguientes términos: mantener la estabilidad monetaria, no hacer devaluaciones traumáticas, intervención activa directa del Estado para incentivar la reactivación económica a través de programas que involucren una significativa inversión pública, facilidades a las empresas, facilidades a los créditos para la población, se habla de una nueva reforma tributaria, de programas de creación de empleo sobre la base de una “nueva” normativa laboral, más flexible y menos “desincentivadora” que la actual.

No hay que dejarse atrapar por la lógica MASista del discurso político propagandístico y demagógico en materia económica. Ellos prometen que van a materializar un “nuevo” milagro económico que transforme a Bolivia en un paraíso, en una isla de estabilidad, desarrollo y expansión en medio de la crisis y la contracción económica mundial, aunque adelanta que eso tomará tiempo y requerirá la unidad de todos (es decir unidad entre explotadores y explotados) para salir de la crisis.

El nuevo gobierno del MAS no es sustancialmente diferente a los casi 14 años de gobierno de Evo Morales, marcado por su total sometimiento a los intereses generales de la burguesía y las transnacionales.

La aplicación de las medidas anticrisis recomendadas por el FMI, en las condiciones de una economía signada por la escasa industrialización y un comercio informal generalizado ligado al contrabando, no podrá resolver la miseria y el atraso generalizados.

Para el gobierno de contenido burgués, la reactivación de la economía fatalmente tendría que pasar por el incentivo a la inversión imperialista en la explotación de nuestros recursos naturales, es decir, remachar el sometimiento del país al imperialismo y permitir la superexplotación de la fuerza de trabajo por parte del miserable empresariado nacional y las transnacionales.

DE: Documento Político, XLIX Congreso del POR-Bolivia

SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS

En un análisis objetivo de la actual situación económica, política y social del país se tiene que partir de la evidencia de que la pandemia del COVID – 19, por el ritmo que siga la curva de contagios y por la aparición de la vacuna, se espera que en algunos meses más pasará; pero, en relación inversa, las consecuencias de la crisis económica se harán sentir de manera más dura con el pasar de los meses y años. La duración de este proceso estará determinada por el comportamiento de la crisis a nivel internacional y las medidas que tome el gobierno sólo serán paliativos que no modificarán sustancialmente el destino de la misma.

El problema está en saber cuál va a ser el comportamiento de los diferentes sectores sociales frente a esta crisis cuyas manifestaciones dan la pauta de que es mucho más profunda y devastadora que la anterior, la misma que nos dejó un proletariado prácticamente diezmado, de cuya derrota aún no logra reponerse, abandonando los postulados revolucionarios básicos en los que se fundaron sus organizaciones sindicales y que han desembocado en un franco colaboracionismo con un gobierno de contenido burgués.

La tardanza del retorno del proletariado a su eje revolucionario, que se prolonga en un período de casi medio siglo y que significa ejercitar plenamente su independencia política frente al Estado burgués, ha tenido serias consecuencias negativas en el desarrollo del proceso político posterior en todos los sectores sociales y en la posibilidad de que su dirección política, el Partido Obrero Revolucionario, pueda convertirse rápidamente en una organización de masas.

En estas circunstancias, sería un grave error el sacar la conclusión mecánica de que la presente crisis económica va a terminar fatalmente en un ascenso de masas porque éstas se verán obligadas a recurrir a la acción directa para preservar sus conquistas ganadas y plantear nuevas reivindicaciones para no ser diezmadas por la crisis. No. Pueden los explotados recorrer un camino inverso, la falta de organizaciones sindicales fuertes pueden terminar desorganizándolos mucho más de lo que actualmente se encuentran y cundir la desmoralización en sus filas. Si se diera este

extremo, las consecuencias políticas serían adversas porque el proletariado, en lugar de avanzar hacia su organización como clase políticamente consciente se vería obligado a retroceder aún más del lugar en el que actualmente se encuentra.

Corresponde hacer una observación objetiva del estado en que se encuentran los sectores más importantes del proletariado boliviano, los mineros y los fabriles. La objetividad exige analizar su actual situación y las perspectivas de su actuación en el futuro inmediato. No incurrir ni en actitudes fatalistas ni excesivamente optimistas, de esta observación dependerá la línea política que se deba adoptar en el trabajo revolucionario.

Los mineros, la tradicional vanguardia en el seno de la COB, están conformados por dos sectores: los que dependen de la minería privada y se encuentran en apuro porque son más directamente explotados por la empresa privada y los de minería nacionalizada que, durante los últimos 14 años, han abrigado la esperanza de que el gobierno del MAS iba a salvar la minería garantizándoles sus fuentes de trabajo y sus sueldos expectables. Nada de esto ha ocurrido, contrariamente, por ejemplo, Huanuni se encuentra al borde del descalabro y los trabajadores corren el peligro de su disgregación frente a la caída de la producción. Probablemente, la agudización de la crisis, provoque dificultades parecidas en Colquiri y en las otras empresas del sector.

Estos trabajadores, lejos de retomar sus propias banderas de lucha ante la crisis en que se encuentran, frente a la llegada al poder del gobierno de transición controlado por vieja derecha antiestatista y el temor de que de las elecciones pudiera consolidarse un gobierno de la vieja derecha, han vuelto a tener la ilusión de que el MAS, protegerá a la minería estatal. Esto pese a la experiencia de los 14 años de gobierno de Evo Morales que fue francamente partidario de la inversión transnacional en la minería. Tuvo que tolerar la nacionalización impuesta por los trabajadores, pero se negó a invertir en estas minas para desarrollarlas, descargando la responsabilidad en los mismos trabajadores.

LA AUSENCIA DEL PROLETARIADO MINERO Y SUS CONSECUENCIAS POLÍTICAS.

La recomposición del sector nacionalizado por acción de sus propios trabajadores que expulsaron a las transnacionales que se habían apropiado de ellas por la “capitalización” neoliberal movimientista, con la puesta en marcha de Colquiri, Huanuni, la fundidora de minerales de Vinto, no significó la recomposición de la clase ligada a su tradición revolucionaria; contrariamente, este joven proletariado minero lleva en sus entrañas los defectos y vicios de sus clases de origen (campesinos y clase media empobrecida de la ciudades) e ignora los documentos fundamentales que plasmó en forma de programa: la Tesis de Pulacayo, las Bases Constitutivas de la Asamblea Popular de 1971 y la Tesis del IV Congreso de la COB y, consecuentemente, pasan a desarrollar una política de franco colaboracionismo durante los 14 años del gobierno del MAS con la esperanza de que éste, considerado como “popular” y dirigido por un indígena, ejecutaría una política minera que les garantice estabilidad en sus fuentes de trabajo manteniendo sueldos expectantes con referencia a los demás sectores laborales del país.

Esta situación del proletariado boliviano y en particular del proletariado minero, como ya indicamos, marcó a fuego el desarrollo de los acontecimientos sociales durante la eclosión popular de octubre – noviembre de 2019 y los posteriores. Su ausencia deja a la deriva a las sucesivas explosiones de rebelión de las otras clases oprimidas, de los campesinos y de la clase media empobrecida, que son la abrumadora mayoría del país, subvertidas contra la opresión nacional, el racismo, el atraso y la miseria. Estos sectores que son víctimas de

la crisis económica y de la pandemia no tienen a su alcance la perspectiva revolucionaria que puede resolver sus problemas seculares destruyendo al capitalismo decadente y al Estado burgués, para construir otro nuevo Estado basado en la propiedad social de los medios de producción; ellas, por sus limitaciones de clase, no pueden desarrollar una propia política que consistiría, en el primer caso, el utópico retorno al precapitalista imperio incaico y, en el segundo caso, a la consolidación de un nuevo capitalismo floreciente. Ambas posibilidades han sido superadas definitivamente, la primera, por retroceder en la rueda de la historia y, la segunda, porque ya no es posible un mayor crecimiento de las fuerzas productivas en el marco del capitalismo.

La presencia del proletariado como dirección política de la nación oprimida habría permitido que, en las últimas movilizaciones, los campesinos abandonen a la impostura masista y se liberen del caciquismo prebendal para marchar por el rumbo del gobierno obrero-campesino y la clase media hubiera dejado de lado el electoralismo burgués cerrando el paso a la derecha en todas sus expresiones. La presencia del POR en el escenario --en ausencia de la clase obrera, enarbolando el programa revolucionario-- no fue suficiente. Esta experiencia muestra, una vez más, que el Partido en ausencia de la clase revolucionaria está condenado a quedarse aislado por la presión de las otras tendencias que logran arrastrar al movimiento de masas detrás de sí; en el presente caso, por la salida democratizante y por la farsa electoral entre la nueva y la vieja derecha.

DE: Documento Político XLIX Congreso POR-Bolivia

PERSPECTIVAS Y LIMITACIONES

Tomando en cuenta que la crisis económica se irá acentuando, condenando a los trabajadores a más penurias, se hace inevitable la necesidad de que el movimiento obrero se prepare para enfrentar una lucha frontal para defender sus derechos. La resistencia fabril se ha venido debatiendo ente la ilusión en el legalismo empujado por la burocracia sindical y el empuje de las bases por recurrir a la acción directa. La movilización no alcanza aún la fuerza suficiente para imponerse como un movimiento general capaz de doblegar a la patronal, el Estado y la burocracia sindical. Las actuales acciones sectoriales de los despedidos son apenas los prolegómenos de una posible futura radicalización que puede terminar en la profundización de la lucha de clases que ponga en cuestión el destino del Estado burgués. Es por esta razón que se debe cuidar como a una frágil criatura las actuales movilizaciones de tal modo que no terminen en la dispersión y la desmoralización. Los pasos a darse deben estar bien calculados y orientados a mantener intacto el estado de ánimo positivo de los combatientes que, equivale a decir, mantener la movilización recurriendo a sus múltiples formas que no signifiquen su desgaste.

Las limitaciones que se deben superar para impedir que sobrevenga la dispersión y la desmoralización son dos: su inicial carácter sectorial que conduce a los trabajadores a enfrentar la lucha contra sus patrones, dependiendo mucho de las particularidades de cada sector, que encierra el peligro de la dispersión, y la falta de cuadros revolucionarios en el seno de los trabajadores.

No debe olvidarse que la respuesta obrera al problema de la crisis debe darse en el plano político, en el enfrentamiento del proletariado como clase y de los otros sectores sociales contra el Estado burgués. Sólo en ese marco se podrá dar, por ejemplo, la efectiva ocupación de las empresas que se declaren en quiebra, cuya generalización puede abrir la perspectiva de la toma del poder político.

¿SE HA PERDIDO LA TRADICIÓN REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO MINERO?

No. Permanece latente en la conciencia de los obreros, particularmente de los mineros del sector estatal. Los “troskos” (el POR) son la única referencia revolucionaria para ellos, contrapuesta al masismo que ha subordinado a las direcciones sindicales burocratizadas a su control; los demás partidos, que en el pasado se reclamaban revolucionarios y competían con el POR en el campo obrero, han desaparecido, ya nadie se acuerda de ellos.

Cabe aquí señalar que el movimiento minero de hoy ha sufrido cambios en lo que se refiere a su estructura y peso dentro la economía nacional. Bolivia ha sido un país minero y lo seguirá siendo en el futuro pero actualmente la importancia económica de la minería ha disminuido relativamente sin haber dejado de ser importante. En estas dos últimas décadas, la exportación de gas se ha convertido en el principal ingreso de divisas para el Estado. Ahora este sector se encuentra en crisis por el agotamiento de las reservas de gas y la drástica caída de los precios y volúmenes de venta a nuestros dos únicos clientes importantes, Brasil y Argentina.

Con la relocalización y la llamada capitalización neoliberal, la minería estatal fue totalmente desmantelada en favor de la minería privada transnacional que es ahora la más importante, y las cooperativas. COMIBOL se ha reducido a Huanuni, Colquiri, Coro Coro y Vinto y tanto Huanuni como Colquiri volvieron a ser estatales por acción de sus trabajadores que expulsaron a las transnacionales que las habían adquirido, obligando al gobierno antiestatista de Evo Morales a estatizarlas de mala gana.

Sin embargo, la tradición histórica de lucha revolucionaria del proletariado boliviano, sigue teniendo como referencia al proletariado minero. Por eso es que para el conjunto del proletariado en Bolivia y para los demás explotados, la posición política de los mineros del sector estatal es determinante. He ahí el porqué de la importancia del trabajo político en el seno del proletariado minero.

Un factor negativo que no se puede ignorar es el nefasto legado del estalinismo en su tarea de desorganizar y desarmar políticamente al proletariado mundial hasta acabar arrastrando a la restauración capitalista a la Unión Soviética y sus satélites. Lo que ha dado pie para que el imperialismo cante triunfante que el socialismo es una utopía que sólo produce dictaduras antidemocráticas. Lo que tiene también en Bolivia un efecto negativo en la conciencia de los trabajadores, como reflejo de la crisis mundial de la dirección revolucionaria del movimiento obrero.

El POR en Bolivia, es el depositario de toda la rica experiencia revolucionaria del proletariado boliviano y el CERCÍ, del que somos su sección nacional, conserva intransigentemente el programa de la revolución y dictadura proletarias, el marxismo-leninismo-trotskismo, en las condiciones de la objetiva e irreversible descomposición del capitalismo, y de la imperiosa necesidad del proletariado de colocarse, con su propia perspectiva revolucionaria, a la cabeza de la lucha de las masas oprimidas.

Más temprano que tarde la crisis de dirección del movimiento obrero tendrá que ser superada y encontrará en el POR y el CERCÍ a la dirección que se necesita para sepultar al capitalismo y abrir las puertas de la historia al nacimiento de la nueva sociedad socialista, el gobierno obrero, campesino y de todos los oprimidos, la dictadura proletaria.

TRABAJADORES FABRILES DE COCHABAMBA RESUELVEN EL ESTADO DE EMERGENCIA EXIGIENDO CUMPLIMIENTO DE REINCORPORACIÓN Y DE DERECHOS LABORALES

Cochabamba, 25 mar 021 (RENNO).- Mario Céspedes, ejecutivo de los fabriles, dio a conocer las resoluciones del ampliado llevado adelante el martes 23 de febrero, en el que se determinó dar apoyo a los trabajadores que están en conflicto de Prosil Metalci y Sendtex, entre otros, señalando que son más de 600 trabajadores despedidos en época de pandemia, por lo que se exige la inmediata restitución a las fuentes laborales. Céspedes explico que los empresarios se burlan de las determinaciones de reincorporación y por ello convocarán al Viceministro de Trabajo a una asamblea general donde se exigirá el cumplimiento de las resoluciones ministeriales. Anuncio que el sector está en estado de emergencia y que de no cumplirse su exigencia se convocara a movilizaciones con paro y bloqueos.

FABRILES EN DESACUERDO CON LA COB SOBRE INCREMENTO SALARIAL DEL 5%

25 de marzo de 2021 1517 0

Desde Cochabamba, los trabajadores fabriles se manifestaron en desacuerdo con lo determinado por la Central Obrera Boliviana (COB) en el pliego petitorio enviado al Ministerio de Economía en el que se demanda el 5% de incremento al salario básico y mínimo nacional para la gestión 2021.

Se exigió llevar adelante un ampliado de emergencia con el ente matriz de los trabajadores para tratar este tema informó el ejecutivo de los fabriles, Mario Céspedes.

“Nosotros como sector fabril no podemos comparar a todas las instituciones que están afiliada a la COB, el sector fabril por unanimidad hemos determinado exigir el 10 por ciento al básico y 12 por ciento al mínimo, la COB está pidiendo cinco y nosotros no estamos de acuerdo”, manifestó.

La jornada pasada, la COB presentó al Ministerio de Economía el pliego petitorio que contempla el incremento salarial de 5% al salario básico y 5% al mínimo nacional, a diferencia de años pasados el porcentaje no fue definido en ampliado.

MÁS DE 500 TRABAJADORES DE COBOCE AFECTADOS POR EL BLOQUEO DE TRANSPORTISTAS QUE “NO QUIEREN AJUSTAR A LA REALIDAD ACTUAL EL FLETE DEL TRANSPORTE”.

Cochabamba 23 marzo 2021 (RENNO). - Son 550 trabajadores a los que el transporte pone en riesgo sus empleos al no poder distribuir la producción de cemento debido a los bloqueos de los transportistas encargados de llevar el producto desde Capinota a la ciudad. “Como empresa y trabajadores pedimos un ajuste de los jugosos fletes de transporte que tiene un costo muy alto e incide fuertemente en la economía de COBOCE, durante muchos años se paga por cada bolsa de cemento Bs. 4.16 desde la fábrica de Irpa Irpa a Cochabamba que solo son 50 kilómetros, cuando desde Oruro a Cochabamba los clientes de la cementera ECEBOL pagan menos de Bs. 3.50, considerando la situación de crisis en la que nos encontramos debido a la paralización de la construcción por la falta de fierro y la pandemia, más aún cuando los precios del cemento han caído en el mercado radicalmente, desde Bs. 55.00 a Bs. 42.00, frente a esta situación los transportistas pretenden seguir cobrando esos altos fletes y no aceptan el ajuste de solo el 20%, al contrario bloquean y no dejan pasar los producto de la cementera COBOCE que genera miles de empleos directos e indirectos. Los transportistas que bloquean son de Transpeco Cochabamba, Sintracap y Asotran”

La situación al momento es de mucha tensión y la posibilidad de enfrentamiento es muy alta, “por la irracionalidad y negativa de los ajustes, cuando hay muchos otros sindicatos de transportes que sí, quieren trabajar con los fletes ajustados y posibles de pagar por la Empresa COBOCE.” Señala la nota que nos llega.